

RODRÍGUEZ DÍAZ, Marta: *Género, jóvenes e Iglesia. Juntar las piezas*, Encuentro, Madrid 2024, 195 pp. ISBN: 978-84-1339-180-9.

Siempre es importante la forma además del fondo, pero hay temas en los que se vuelve especialmente fundamental, como es el caso del género en la actualidad, cuestión polarizada donde las haya. Marta Rodríguez Díaz lo ha estudiado de manera pormenorizada en su tesis doctoral, y en este librito publicado en Encuentro lo que pretende es divulgar algunas de las convicciones a las que ha llegado con su estudio previo para iluminar a los creyentes de a pie y ayudarles a situarse de una manera abierta y crítica que permita el diálogo en estas cuestiones.

Desde el comienzo Rodríguez Díaz reconoce que la perspectiva desde la que ella se ha acercado a la cuestión del género es la filosófica, pues le parece que es crucial partir de una propuesta antropológica sólida para poder abordar con éxito las demás dimensiones implicadas en el tema. Con todo, maneja también otros registros y los va interrelacionando entre sí.

A lo largo de los numerosos capítulos que conforman la obra (muy breves, lo que puede ser una ayuda para el lector no especialista) intenta trasladar, a mi juicio, dos cuestiones básicas: la primera, que el estilo de acompañamiento que surge de Jesús en el Evangelio es misericordioso y no invasivo, y que por ello el diálogo con otros sobre cuestiones relacionadas con el género debe situarse desde la apertura, el respeto, la acogida y la compasión, entre otras virtudes.

La segunda, que una mirada misericordiosa al otro no implica un relativismo filosófico y existencial respecto a la verdad. Al contrario, propone que la verdad existe, pero debemos buscarla entre todos y no imponer al otro nuestra propia percepción de ella. La autora cree firmemente que las personas pueden encontrar la verdad si se dan los medios adecuados para ello y se respeta su proceso. En mi opinión, el talante del libro se puede resumir bien con el título de la encíclica de Benedicto XVI, *Caritas in veritate*, el amor en



la verdad. Me parece que la autora logra con acierto ese estilo que, sin ser condenatorio, tampoco peca de ingenuo o relativista.

Además de esas líneas de fuerza que he señalado, *Género, jóvenes e Iglesia* intenta poner un poco de orden en el habitual caos que reina en esta cuestión. Como Marta Rodríguez señala, habitualmente “*no sabemos de qué hablamos y [...] encima lo hacemos mal*” (p. 15, subrayado de la autora). Desde un interés académico las clarificaciones que ofrece pueden resultarnos insuficientes, pero para un público amplio me parecen bastante útiles y pertinentes.

El propio índice del libro puede ayudar a hacerse una idea de los temas que se intenta clarificar y de la propuesta que la autora hace en él. En el Preámbulo se pone de manifiesto el talante y los objetivos de la obra. Le siguen veinte capítulos a través de los cuales se capta una coherencia de fondo y un cierto orden, pero no necesariamente una estructura demasiado sistemática (cosa natural teniendo en cuenta el público al que va dirigida la obra y el objetivo que se persigue con ella).

El primer capítulo aborda la fractura generacional que hace tan complicado el diálogo sobre el género, debido a los distintos presupuestos y valores de los que se parten. El segundo profundiza en esta dificultad poniendo de relieve distintos ámbitos desde los que se ha tratado la cuestión del género (psicología, feminismo y política). El tercero pone de relieve que existen distintas teorías de género y explica algunas de ellas.

El cuarto supone un cambio de tercio, pues aborda lo que desde la Iglesia se ha hecho mal en lo concerniente a este tema y por eso se habla de “un examen de conciencia”. Las insuficiencias teóricas y pastorales pudieron ser parte de la causa de la difusión de otras teorías reductivas sobre el género, que muchas veces han hecho promesas que no han cumplido y han llevado a muchos jóvenes a situaciones de sufrimiento e incomprensión, como se relata en el capítulo quinto.

Los capítulos 6-9 presentan la propuesta antropológica de la autora, basada en la enseñanza de la Iglesia (cap. 6), que aborda la cuestión del sexo y del yo desde el paradigma de la persona (cap. 7), en el que se enmarca la cuestión de la identidad (cap. 8) y que está relacionada (la persona) con la naturaleza y la cultura de manera íntima (cap. 9).

Los siguientes dos capítulos exploran consecuencias prácticas de lo dicho anteriormente. En el capítulo décimo se aborda la cuestión de los estereotipos, y en el undécimo la homosexualidad.

En el capítulo 12, titulado “Un alto en el camino”, la autora explica por qué cree conveniente mantener el término ‘genero’ y aprovecha para recapitular brevemente lo recorrido hasta el momento. Siguen dos capítulos sobre el cuerpo en los que se busca valorarlo positivamente a la luz de la revelación cristiana (cap. 13) y la Encarnación de Cristo (cap. 14).

A continuación, hay tres capítulos más orientados al modo en que la Iglesia debería acompañar a las personas en estos temas, como madre y maestra (cap. 15), hablando de la verdad con simpatía (cap. 16) y acompañando con el método de Jesús (cap. 17).

En el capítulo 18 Rodríguez Díaz comparte una experiencia concreta de diálogo con jóvenes sobre cuestiones relacionadas con el género y reproduce un texto surgido de esa experiencia en el capítulo siguiente.

Por último, el vigésimo capítulo, que cierra la obra, propone ver la cuestión del género no como un campo de batalla, sino como un intento de *kintsugi*, es decir, como aprender a juntar las piezas que están fracturadas uniéndolas con oro, como en el arte japonés. La autora detalla que las piezas que hay que unir afectan a diversos niveles: la interdisciplinariedad, el diálogo entre generaciones, el diálogo entre el mundo académico y la cultura popular, la historia del pensamiento en su intento de iluminar el misterio del ser humano y la falsa oposición entre antropología y pastoral.

En suma, me parece un libro valiente a la par que prudente, honesto y delicado, y muy necesario. Es cierto que partiendo en mi caso del mundo académico echaría en falta desarrollos mayores en muchas de las cuestiones, pero no es ese el objetivo de la obra, y además la autora ofrece numerosas fuentes bibliográficas para ampliar el desarrollo de los temas. También habría sido interesante un diálogo mayor con otras posturas, aunque quizá haría demasiado extenso el ensayo y podría complicarlo, ya que las cuestiones en juego no son simples y el diálogo profundo sobre ellas requeriría un desarrollo mayor. En cualquier caso, recomiendo su lectura y, sobre todo, asumir su talante para aventurarnos en un diálogo que hoy es urgente y necesario y que hay que cuidar con mimo y asumir con valentía.

Marta Medina Balguerías

Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Comillas  
mmedina@comillas.edu

MUSHIPU MBOMBO, Dieudonné: *La théologie africaine face à l'urgence écologique*, Karthala, Paris 2022, 315 pp. ISBN: 978-2-38409-013-6.

A medida que la crisis ecológica se vuelve cada vez más grave y muestra sus efectos, en particular en países como los africanos, los teólogos y las comunidades eclesiales necesitan reflexionar sobre la respuesta a este enorme reto. Dieudonné Mushipu Mbombo aborda esta tarea en su ensayo *La théologie africaine face à l'urgence écologique*. Se trata de una valiosa y oportuna contribución, tanto a la teología africana como al discurso ecoteológico contemporáneo. Mushipu es un influyente teólogo y filósofo que reparte su docencia entre Suiza, Bélgica y África, con una destacada trayectoria académica en los campos de la teología, la filosofía y la pastoral, especialmente en relación con temas contemporáneos en África. Su enfoque interdisciplinario —que abarca la teología, la filosofía y las ciencias sociales— lo convierte en un pensador clave en la articulación de una teología africana contemporánea, incluyendo la crisis ecológica y el diálogo interreligioso.

En este ensayo reciente, Mushipu sitúa la teología africana dentro del marco más amplio de las preocupaciones ecológicas contemporáneas, combinando la fundamentación teo-

